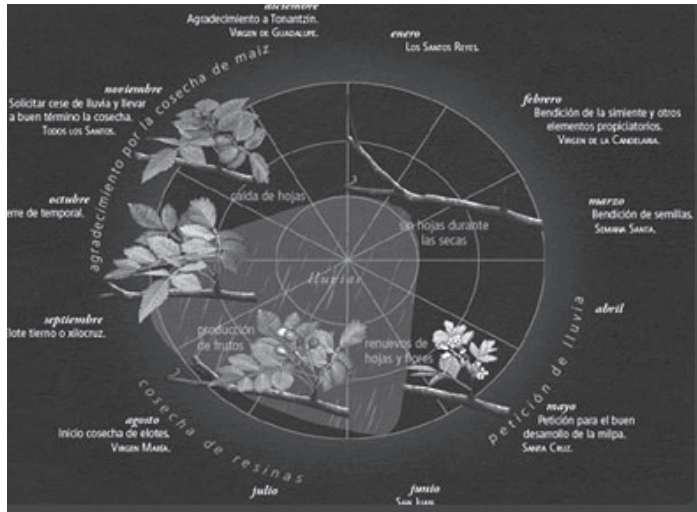


## Copales

### Usos actuales



#### FENOLOGÍA DE LOS COPALES

Contenido: David Espinosa; Ilustración: Rafael Ruíz;

Diseño: Rosalba Becerra

El uso ritual del copal está íntimamente ligado a los sahumeros o ‘tlémaitl’. La palabra sahumar se refiere a “dar humo aromático a una cosa a fin de purificarla o para que huelga bien” y se usan aun en ritos sincréticos como la bendición de semillas, la petición de lluvias o agradecimiento por las cosechas.

Durante las celebraciones de Semana Santa, Todos Santos y los Fieles Difuntos se vende copal en mercados y se encuentran sahumeros en altares de iglesias, pero sobre todo en las ofrendas de los hogares del campo y la ciudad.

En las ciudades, el uso del copal también está asociado a ceremonias o rituales de diferentes creencias, por ejemplo, en rituales de adivinación y acompañando la oración.

Se considera que al inhalar el humo de la resina o tomarla en forma de té, ayuda a aliviar enfermedades respiratorias. Su humo también es utilizado para purificar casas y personas, para pedir salud y bienestar o simplemente porque a la

gente le agrada el aroma. El aceite de copal es utilizado en la aromaterapia para tratar ciertas enfermedades, debido a que tienen efectos sobre el sistema cerebral relacionado con las emociones, entre otras respuestas (sistema límbico). Para el caso de la madera, es utilizada para elaborar cajitas artesanales de Olinalá, Guerrero, y los tallados de animales fantásticos o alebrijes de Oaxaca.

### Denominación de origen

La denominación de origen “Olinalá”(1994) protege “la artesanía de madera manufacturada con materia prima del municipio de Olinalá, estado de Guerrero”. Sin embargo, Olinalá es tierra alta y ahí no se da el lináloe (*Bursera linanoe*); la materia prima tiene su origen en regiones cercanas más bajas y secas como la cuenca oriental del Balsas.

De cualquier manera, ante la escasez, el alto valor de la madera calda y la ausencia de aprovechamiento legales, hoy estas artesanías se producen con maderas de pino y otros copales que son aromatizados con aceite de lináloe.



Cajas de Olinalá. Huehuetlán, Pue.

Foto. David Espinosa